

Educación «made in China»

El capital chino fija su radar sobre las universidades privadas españolas

► La necesidad de homologar los títulos en China está detrás del interés por algún centro en apuros económicos

Compras del gigante asiático

96 empresas operan en España

En los últimos dos años se ha producido un fuerte desembarco de nuevos grupos inversores y empresas como China Construction Bank, Dalian Wanda Group, Fosun, Bright Food y HNA, que han incrementado la lista de empresas con una presencia más arraigada en España, como Huawei, ZTE, Lenovo, Haier, Cosco, ICBC, Air China y Keewaymotor. En España operan 96 empresas chinas.

Atlético de Madrid, Español, el Granada...

El mundo del fútbol ha sido el otro foco de interés del gigante asiático. A la compra del 20% del Atlético Madrid por el grupo Wanda y el 45,1% del Español por la firma china Rastar Group se suma la compra del 45,1% del Granada y algunos clubes más pequeños. El fenómeno se extiende por Europa. En junio se cerró la compra del 70% del Inter de Milán por la china Suning.

HNA controla el 29,5% de NH

El gigante HNA controla el 29,5% de NH Hoteles. Este grupo chino cuenta con una compañía aérea, de hoteles, es propietario de una red de transporte de carga marítima así como de negocios de seguros y de fondos de inversión, además de grandes almacenes y varias cadenas de supermercados.

Bright Food compra Miquel Alimentació

En 2016 se cerraron importantes operaciones en el sector agroalimentario en España, con la compra de pequeñas bodegas, conserveras y, especialmente, de la empresa Miquel Alimentació, el mayor grupo español de distribución mayorista de productos de alimentación, que adquirió Bright Food. Este grupo quiere promover la venta de alimentos españoles en China e introducir en España sus productos.

Wanda adquiere Cinesa, cadena de cines de España

El pasado julio la multinacional china Wanda compró la cadena de cines Odeon por 921 millones de libras (unos 1.100 millones de euros). Esta empresa era propietaria de Cinesa, la mayor distribuidora de España. Wanda es propiedad del hombre más rico de China, Wang Jialin, que tiene un imperio que se extiende al sector inmobiliario, turismo y de ocio.

La inversión se disparó un 120%

En 2015 la inversión de China se disparó un 120% en España y superó los 1.880 millones, según Esade. Pero la exposición de China en España es reducida si se compara con Italia, donde supera los 13.700 millones de euros o Portugal, cuya economía es inferior a la española, pero roza los 6.700 millones.

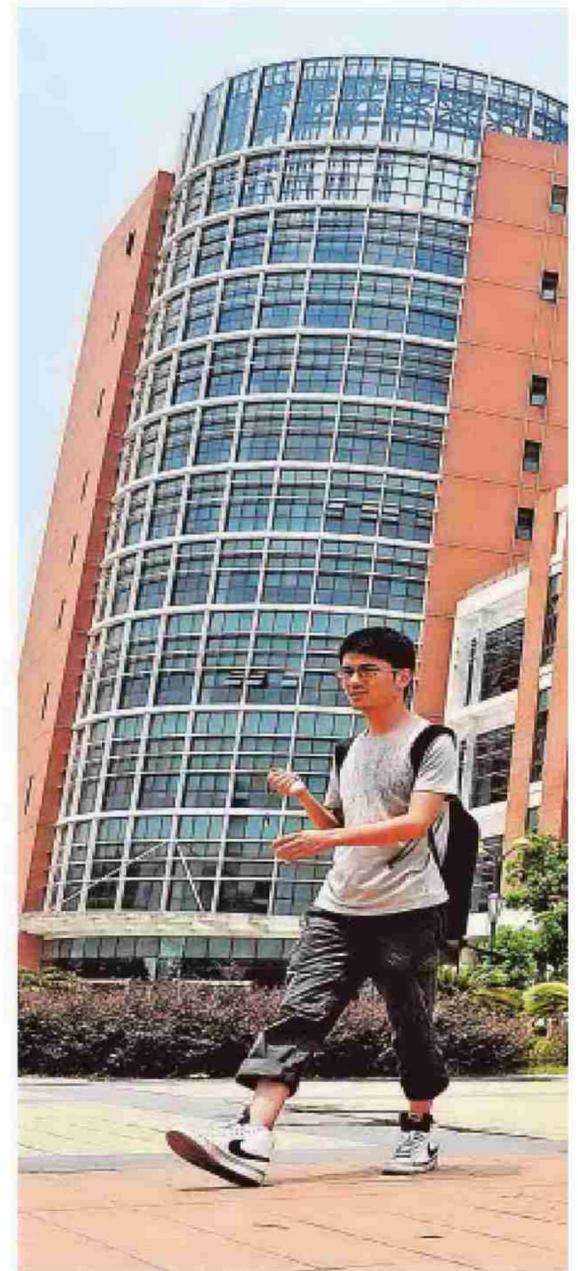
M^ªJESÚS PÉREZ, SUSANA ALCELAY
MADRID

La desaceleración de China tiene en vilo a la economía mundial, aunque el flujo de inversión del gigante asiático sigue siendo uno de los más potentes de todo el planeta y está entre los más codiciados por gobiernos de todos los colores. La llegada de grandes inversores chinos a España es un fenómeno reciente, pero que ha ido creciendo año tras año a la velocidad del rayo, aprovechando las rebajas del país en tiempos de crisis y las gangas en diferentes sectores económicos, como el tecnológico, agroalimentario, logístico, entretenimiento, salud e inmobiliario.

Ahora un sector más podría caer en las redes inversoras del país del dragón rojo: la educación. La diana se ha puesto en las universidades privadas españolas, una vía para lograr la codiciada homologación de los títulos después de que los jóvenes chinos concluyan sus estudios y decidan retornar a su país de origen, según fuentes consultadas por ABC.

Esta futura inversión confirma que España se está convirtiendo en un objetivo prioritario para el gigante asiático a pesar de estar lejos aún respecto al atractivo que despiertan otros países europeos entre los inversores chinos (ver gráfico adjunto). Durante 2015 la inversión de China en nuestro país se disparó un 120%, pasando de 845 millones de euros a más de 1.880 millones. Así se refleja en el informe «Tendencias de la inversión china en Europa» elaborado por Esade, y en el que destaca que «solo en 2015, la inversión china en España fue superior a la inversión recibida en los cinco años anteriores».

Francisco Martínez Boluda, socio director del bufete Uría Menéndez en China explica que «la inversión china en España se ha multiplicado casi por tres. Se trata de inversiones claramente industriales en sectores de tecnología media, negocios agroalimentarios, logística, entretenimiento, salud y con implantación en Latinoamérica. El incremento respecto al año anterior ha sido tan grande por la operación de Urbaser. No obstan-



te, si se compara con otros destinos de inversión en Europa son cantidades todavía modestas. Aún estamos lejos de Alemania, Reino Unido, Italia, Países Bajos y Francia», dice Martínez Boluda.

Las cifras oficiales reflejan que los inversores chinos llegan a nuestro país para quedarse. Buscan, por ejemplo, el conocimiento tecnológico en el sector de la energía renovable, especialmente la eólica, pero también el reconocimiento de marca de los productos agroalimentarios, la experiencia en el sector inmobiliario y hotelero y la ubicación privilegiada en el Mediterráneo, que goza además de unas instalaciones portuarias de calidad. Y ahora han comenzado a tantear las universidades privadas españolas. Las nuevas inversiones podrían estar mucho más relacionadas con la educación. De hecho, las mismas fuentes explican que España vive un boom de estudiantes chinos.

Más esfuerzo económico

Hay dos fenómenos paralelos que explican por qué se ha producido ese fuerte aumento de estudiantes chinos en las universidades españolas. La primera causa es la incorporación a las



Estudiantes chinos salen de un centro universitario

AFP

aulas de los descendientes de inmigrantes que han nacido en España. La segunda hay que buscarla en la descendencia de padres de jóvenes que aún residen en China, pero que están cada vez más dispuestos a hacer un esfuerzo económico mayor para que sus hijos obtengan una enseñanza superior o máster dentro de nuestras fronteras.

En las provincias del sur de China, los padres se inclinan más para que sus hijos desarrollen carreras empresariales fuera de su país y son cada vez más los que eligen España para realizar sus estudios superiores, eso sí, con la idea de volver después a casa. ¿Qué mejor negocio entonces que comprar una universidad española e impartir en ella enseñanzas superiores «made in China»? reflexionan las fuentes consultadas por este diario.

Billetes de ida y vuelta

El problema está en que una vez realizado un máster o una carrera universitaria en España los estudiantes chinos titulados no pueden utilizarlo en su país de origen puesto que los estudios conseguidos no están homologada. Es la principal razón que argumentan las fuentes consultadas por este

periódico para justificar que los inversores chinos estén a la busca y captura de alguna universidad privada española en dificultades.

«Si hasta ahora no habían comprado o invertido en universidades españolas, sí han colaborado en algún departamento de universidades españolas para atraer estudiantes chinos, que suelen ser hijos de padres adinerados»,

opina Liria Chen, profesora titular en la Facultad de Filología Hispánica en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.

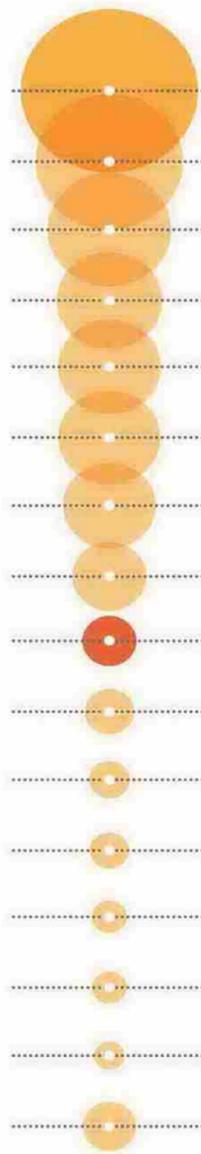
Trampolín a Latinoamérica

Las mismas fuentes explican que, además, España representa para los inversores el trampolín hacia Latinoamérica, uno de los grandes frentes de

Enseñanza en busca de reputación

Durante cientos de años, China basó su modelo educativo en el viejo sistema de exámenes imperiales, que cayó en 1905 para dar entrada a las corrientes chinas más modernas, que buscaban implantar un sistema escolar moderno inspirado en el que existía en Europa, Japón y Norteamérica. El cambio de modelo impulsó la creación de escuelas modernas en el país. En 1933, había 40 universidades privadas y muy elitistas, cerradas a las clases populares y medias que, tras la constitución de la República Popular China en 1949, pasaron a estar bajo el yugo del Partido Comunista.

No fue hasta 1985 cuando se empezaron las principales reformas para acompañar la realidad educativa a las exigencias de modernización del país. Fue época de reformas y apertura y de aplicar medidas y experiencias del exterior. Hoy, la reputación de las universidades privadas chinas está cuestionada. Se nutren de malos estudiantes y de hijos de familias adineradas que buscan titulaciones fáciles. De las 2.879 universidades que hay en China, 742 son privadas.



negocios que tienen ahora como objetivo, la nueva tierra prometida para sus negocios. «Las universidades españolas se han transformado en incubadoras de los nuevos y futuros hombres de negocios chinos en Latinoamérica», añaden.

Cerca de 400.000 chinos salen cada año del país hacia diversos destinos del mundo para estudiar en universidades extranjeras carreras de grado o especializaciones para posgraduados. Un 1% aproximadamente lo hace en España (más de 4.000 al año) si bien en nuestro país ya son el principal contingente entre los universitarios extracomunitarios.

En China, sus universidades ocupan el puesto 39 las 200 primeras de las economías emergentes. China es la nación más representada en el ranking, mientras que cinco instituciones chinas se encuentran entre las 10 primeras, incluyendo a la Universidad de Pekín y a la Universidad Tsinghua, que ocupan los dos primeros sitios entre las instituciones chinas.